

EL LIBER PICATRIX Y EL PENSAMIENTO MÁGICO EN EL TOLEDO DE ALFONSO X

[ENG] The *liber picatrix* and magical thinking in the Toledo of Alfonso X

Fecha de recepción: 3 marzo 2022 / Fecha de aceptación: 29 mayo 2022

JAVIER ORTIZ RODRÍGUEZ
Universidad Complutense de Madrid
(España)
javieo04@ucm.es

Resumen: La obra del *Liber Picatrix* tiene sus orígenes en Al-Ándalus y en el fenómeno cultural de la *Translatio Studiorum*. Sin embargo no fue hasta el siglo XIII, época del rey Alfonso X, cuando la efervescencia de la Escuela de Traductores de Toledo le convertirá en uno de los libros de magia más famosos de la historia. Un grimorio medieval, cuyos procedimientos sobre la astrología, la alquimia e incluso la nigromancia, justificaron la cosmovisión del Rey Sabio y su lugar en el mundo, así como la fama que la ciudad de Toledo obtuvo como centro de aprendizaje de las artes mágicas.

Palabras Clave: Toledo; Alfonso X; *el sabio*; Picatrix; magia astral; nigromancia.

Abstract: The work of *Liber Picatrix* have his origins in Al-Ándalus and in the cultural phenomenon of the *Translatio Studiorum*. However, it was not until the 13th century, age of the King Alfonso X, when the effervescence of the School of translators of Toledo will become him in one most popular magic books of the history. One medieval grimoire, whose procedures on the astrology, the alchemy and even the nigromancy, justified the world view of the Wise King and your place in the world, as well as fame that the city of Toledo got like center of learning of the magics arts.

Key Words: Toledo; Alfonso X; *the wise*; Picatrix, astral magic; nigromancy.

1. INTRODUCCIÓN

Teniendo en cuenta las dificultades de síntesis a las que se puede ver sometido éste trabajo, el presente ensayo se dividirá en tres grandes apartados con el objetivo de estudiar parte del *corpus* mágico que se dio en la ciudad de Toledo durante los siglos medievales, empleando, pues, el *Liber Picatrix* como guía y foco.

El primer punto consiste en analizar su origen como *Ghayat al-hakim*, así como su composición y su naturaleza. El segundo consta de demostrar el importante vínculo de su traducción como *Liber Picatrix* con la ciudad de Toledo, durante el reinado de Alfonso



X, “el sabio”, y su *scriptorium* alfonsí. Finalmente, el tercero trata de argumentar la posible relación del tratado con otras prácticas de carácter esotérico como el *Ars Toletana*, que surgieron también dentro del ámbito toledano.

2. EL *LIBER PICATRIX* Y LA MAGIA ASTRAL

El *Liber Picatrix* está considerado como una de las obras culmen de magia teórica de la Edad Media¹. Sin embargo, debemos tomar como punto de partida que el término de *Picatrix* no es el nombre que ostentó en un primer momento.

El tratado es de origen islámico, más concretamente de origen andalusí, y bajo el nombre de *Ghayat al-hakim* o *La meta del sabio*, aunque también se le pudo conocer como *El objetivo del sabio y una de las dos conclusiones*². La obra está atribuida al matemático y astrónomo hispano-musulmán Al-Qasim Maslama Ibn Ahmad, más conocido como Al-Magrití o “el madrileño”³. No obstante, existe bastante polémica en cuanto a la atribución del autor, ya que “el madrileño” (nacido en Madrid en torno a la segunda mitad del siglo X) falleció en la primera década del siglo XI, y la obra parece que se redactó a partir de la segunda mitad de dicho siglo⁴.

En cuanto a su contenido, tuvo como objetivo llegar a ser una especie de compendio universal de la magia talismánica, estructurado en un total de cuatro volúmenes. El primero y el segundo corresponden a la parte más teórica con toda una redacción filosófica mediante oraciones y promesas de revelación en relación al orden del cosmos, así como las pautas para dominar el arte de la fabricación de talismanes, incluyendo consigo una lista de ellos que corresponden a los planetas y a los treinta y seis decanos zodiacales que más adelante se mencionan. El tercero es el más práctico de todos ellos a la hora de tratar las simpatías espirituales entre elementos naturales como las plantas, las piedras o los animales con los planetas y astros. Por último, el cuarto está dedicado a un número de referencias de prácticas mágicas de determinados pueblos provenientes de oriente como los kurdos, hindúes o

¹ CANTERA MONTENEGRO, E., «Los judíos y las ciencias ocultas en la España medieval», en *En la España medieval* 25 (2002), p. 53.

² Como lo tradujo H. Ritter a partir de la versión árabe que encontró (KACIMI, M., «Nuevos datos sobre la autoría de la *Rutbat al-ḥakīm* y la *Ġāyatal-ḥakīm* (o *Picatrix*)», en *eHumanista* 4 (2013), p. 239).

³ CANTERA MONTENEGRO, E., «Los judíos y las ciencias ocultas en la España medieval», cit., p. 53.

⁴ GONZÁLEZ SÁNCHEZ, ANA R., *Tradición y fortuna de los libros de astromagia del scriptorium alfonsí*, Madrid 2011, p. 176.

coptos⁵.

Es importante aclarar que, independientemente del carácter de los dos primeros volúmenes, todos ellos comienzan de la misma forma, es decir, a partir de una introducción filosófica y un recetario o catálogo teórico de ritos y prácticas⁶. Incluso, cabría decir que, en su conjunto, ostenta un carácter de iniciación en el mundo mágico en base a tres grandes herramientas: la astronomía, los filtros mágicos y las prácticas de unamagia simbólica⁷. Así pues, y como se ha podido deducir por su propia estructura, el *Ghayat al-hakim* o *La meta del sabio* queda como un manual que combina una teoría mágica abstracta y una serie de aplicaciones concretas mediante fórmulas y filtros.

En este punto, es relevante incidir en la magia talismánica, puesto que en este tratado se describen numerosas formas rituales para producir determinados efectos, sobre todo, protectores⁸. La metodología para construir dichos talismanes mágicos era mediante el conocimiento y el uso de la astrología, una de las prácticas mágicas más famosas de la historia que consistía en el conocimiento de la posición de los astros para aprovechar su energía e influencia en el mundo terrestre en beneficio de las demandas e inquietudes humanas.

Por un lado, el *Ghayat al-hakim* describe una serie de imágenes que deben ser talladas en piedra, de manera que convierta a estos elementos en poderosos talismanes de protección. Sin embargo, el tallado ha de realizarse en una hora señalada o momento clave, bajo la influencia de las “*faces* de los signos” o los decanos, con el fin de imprimir todo el poder y energía de los astros en dichas creaciones. A modo de aclarar el término “decano”, se entiende por decano al nombre que en el mundo helenístico se le otorgó a cada uno de los tres sectores de diez grados de cada círculo zodiacal hasta llegar a un total de treinta y seis decanos para los doce signos zodiacales. Por consiguiente, las ilustraciones, según el decano, se tenían que hacer mediante una talla en concreto, siguiendo, por supuesto, la lista dada por el propio *Ghayat al-hakim*. Además, dicha lista parece ser de origen indio, lo que demuestra una clara influencia matemática astrológica por parte de este mundo oriental⁹.

⁵ Ivi, pp. 178-179.

⁶ RUIZ DE LA PUERTA, F., *Historia de la magia en Toledo*, Toledo 2010, pp. 79-80.

⁷ Ivi, pp. 79-80.

⁸ LLOSA SANZ, Á., «Lección de magia: una fantasía didáctica medieval», en *eHumanista* 11 (2008), p. 137.

⁹ GARCÍA AVILÉS, A., «La cultura visual de la magia en la época de Alfonso X», en *V semana de Estudios Alfonsíes* (2006/07), p. 74.



Por otro lado, una de las grandes influencias que absorbió esta obra culmen de la magia astral del medievo fue la práctica filosófica del hermetismo proveniente del mundo egipcio y grecorromano bajo el principio de “lo que es arriba, es abajo”. Una cosmovisión que argumenta el influjo que deja el plano astral sobre las acciones del plano terrestre¹⁰, por lo que la conexión con las fuerzas supra-uránicas puede ser orientada por la figura del mago hacia el mundo terrenal mediante el empleo del talismán y fórmulas e invocaciones mágicas.

En este aspecto, son sumamente interesantes las reflexiones científico-filosóficas que aporta el tratado. Por ejemplo, señala la necesidad de dominar todas las ciencias comovía para comprender la proyección del mundo superior en el inferior y entender que el ser humano se define como un microcosmos perfecto paralelo al macrocosmos, revelando, por tanto, su importancia en el mundo frente al resto de la Creación¹¹. Y es que, según alaba el propio tratado en su introducción, la sabiduría es “el don más alto y el mayor bien”, ya que es la ciencia de las causas remotas, las que dan existencia a los seres, en el sentido de apología de la unidad divina como la primera verdad¹²:

“Mercurio es la fuente de la fuerza intelectual, tiene visión para los descubrimientos científicos, la polémica, la filosofía, la aritmética, la agrimensura y la organización y para los jueces, los augurios, la exorcización, la lectura del porvenir, la escritura, la elocuencia y el estudio de los secretos difíciles”.
(*Picatrix*, III 1, 185-86)¹³.

En esta parte del ensayo, podríamos cuestionarnos cuál es la razón de la aparición de fuentes de conocimiento de origen oriental en la península ibérica a través de la producción de un tratado de tales características. La prueba fehaciente de ello se resume en un proceso cultural conocido como la *Translatio Studiorum*. Dicho proceso consistió en el traslado de libros entre pueblos muy distintos, sustentado en un diálogo de intercambio de conocimiento entre Oriente y Occidente. Así pues, tras la llegada del islam y la creación del Al-Ándalus, la península ibérica se convirtió en un epicentro privilegiado de la Europa occidental al convertirse en destino de estos saberes allegados del Próximo Oriente, traducidos y traídos por los musulmanes. Este fenómeno cultural sería clave para el posterior desarrollo del *scriptorium* alfonsí como uno de los mayores hervideros culturales de la

¹⁰ LLOSA SANZ, Á., «Lección de magia: una fantasía didáctica medieval», cit., p. 154.

¹¹ GONZÁLEZ SÁNCHEZ, ANA R., *Tradición y fortuna de los libros de astromagia del scriptorium alfonsí*, cit., p. 180.

¹² RODRÍGUEZ GONZÁLEZ R., «La convivencia basada en la cultura: El ejemplo de la Escuela de Traductores de Toledo», en *Encuentros Multidisciplinares* 19 (2005), p. 5.

¹³ LLOSA SANZ, Á., «Lección de magia: una fantasía didáctica medieval», cit., p. 145.

Europa medieval.

Por último, es preciso hacer hincapié en el carácter oculto del *Ghayat al-hakim*, así como de su traducción como *Liber Picatrix*, es decir, su narración ciertamente encriptada. Todo ello con el objetivo de proteger sus enseñanzas para aquellos que no sean considerados como sabios y virtuosos y de evitar que cayesen en las manos de avaros y mezquinos. Por ende, su intención es que solo pudiesen acceder a él unos pocos aprendices, que, por naturaleza, fuesen aptos para su entendimiento, que estuviesen preparados para recibirlo y que hicieran de este un buen uso de su saber, ya que un conocimiento tan alto y arcano no debía de sufrir ningún tipo profanación¹⁴:

“Yo le recomiendo a quien se haga con este libro mío que no se lo deje ver a nadie, pues en el mundo hay gente sin piedad suficiente para enterarse de secretos así, y que si los descubren se salen del credo o emplean las cosas prohibidas. Obligación de los sabios es velarlos y guardarlos” (*Picatrix* III, 8)¹⁵.

El motivo de toda esta prudencia es producto también de la prohibición que recibía la práctica mágica por parte de las tres grandes doctrinas ortodoxas y monoteístas de aquel contexto: el cristianismo, el islam y el judaísmo. Cualquier método de adivinación estaba condenado y, en especial, en el mundo andalusí, donde parece que imperaba la negativa de recibir cualquier posible influencia teológico-filosófica y astrológica de Oriente ante el miedo por una muy posible alteridad político-religiosa¹⁶. Asimismo, tampoco hay que olvidar la inevitable ligación que estos autores mantenían con los respectivos credos¹⁷.

No obstante, nunca existió una persecución claramente sistemática contra la elaboración de este tipo de obras ni en el ámbito islámico ni en el cristiano hasta la llegada del siglo XIV, por lo menos por parte de la Iglesia Católica y, particularmente, tras haber aumentado de poder por la experiencia de la cruzada albigense contra la herejía cátara. Ergo, es probable que fue en estos momentos cuando se tomó una posición más beligerante hacia la práctica mágica, tachándola de maléfica y demoníaca¹⁸. Pese a todo ello, ni el *Ghayat al-hakim* ni su traducción como *Liber Picatrix* fueron perseguidos en el ámbito de la península ibérica por parte de un proceso inquisitorial o similar.

¹⁴ GONZÁLEZ SÁNCHEZ, ANA R., *Tradición y fortuna de los libros de astromagia del scriptorium alfonsí*, Madrid 2011, p. 179.

¹⁵ LLOSA SANZ, Á., «Lección de magia: una fantasía didáctica medieval», cit., p. 136.

¹⁶ KACIMI, M., «Nuevos datos sobre la autoría de la *Rutbat al-ḥakīm* y la *Ġāyatal-ḥakīm* (o *Picatrix*)», en *eHumanista* 4 (2013), p. 246.

¹⁷ GONZÁLEZ SÁNCHEZ, ANA R., *Tradición y fortuna de los libros de astromagia del scriptorium alfonsí*, cit., pp. 182-183.

¹⁸ *Ivi*, p. 177.



3. EL *LIBER PICATRIX* Y EL *SCRIPTORIUM ALFONSÍ*

A pesar de las dificultades que supone establecer con claridad la autoría del autor, su redacción y su ubicación de origen, lo que sí que está contrastado es que es el *Ghayat al-hakim* llegó al *scriptorium* alfonsí de la ciudad de Toledo para su traducción al latín y al castellano en el año 1256 bajo una nueva expresión: *Liber Picatrix*¹⁹. Este cambio se debe a una traducción literal del propio nombre del supuesto autor al que se le atribuyera la obra andalusí: Maslama, que en árabe significa “picadura”²⁰.

Una vez aclarado este aspecto, la traducción en sí del *Liber Picatrix* se convirtió en una de las más importantes de la labor científica y mágica del *scriptorium* toledano, dirigido y supervisado por el propio monarca Alfonso X, “el sabio”²¹, ampliándose y convirtiéndose, así, en un grimorio que entrelaza la magia talismánica y la astrología con el hermetismo alquímico²³.

La labor de la traducción fue llevada a cabo por dos personalidades que guardaban especial relación con el rey: los judíos Yehudah ben Moshe ha Kohen y Todros ben Yosef Abulafia. El primero fue uno de los principales traductores del *scriptorium* en su calidad de astrónomo e, incluso, alquimista, y era bien conocedor de las lenguas árabe y latina, así como médico personal del rey. El segundo fue un gran rabino de la ciudad de Toledo y *nasí* de las aljamas de Castilla²², además de maestro cabalista, cuya práctica parece ser que utilizaba como foco para realizar comentarios sobre la Biblia y el Talmud²³.

El hecho de que tan relevantes figuras se encargaran de su traducción sirve de ejemplo de la predisposición y el claro interés que el rey sabio sentía por estos campos de conocimiento científico-mágico. Igualmente, el *Liber Picatrix* fue traducido con el propósito de formar parte de la colección privada del rey astrólogo, hasta que en el siglo XV su uso empezó a expandirse tras la llegada de la versión latina al resto de la Europa occidental. Es contradictorio considerar que este grimorio tuviera para el monarca una finalidad puramente

¹⁹ RODRÍGUEZ GONZÁLEZ R., «La convivencia basada en la cultura: El ejemplo de la Escuela de Traductores de Toledo», p. 4.

²⁰ KACIMI, M., «Nuevos datos sobre la autoría de la Rutbat al-ḥakīm y la Ġāyatal-ḥakīm (o Picatrix)», cit., p. 239.

²¹ GONZÁLEZ SÁNCHEZ, ANA R., *Tradición y fortuna de los libros de astromagia del scriptorium alfonsí*, cit., p. 23.

²² KACIMI, M., «Nuevos datos sobre la autoría de la Rutbat al-ḥakīm y la Ġāyatal-ḥakīm (o Picatrix)», cit., p. 239.

²³ GONZÁLEZ SÁNCHEZ, ANA R., *Tradición y fortuna de los libros de astromagia del scriptorium alfonsí*, cit., pp. 33-34.

erudita, ya que la propia naturaleza del tratado, junto con el hermetismo y otras de las influencias orientales que poseía, necesitaba de la expresión práctica, esto es, el conocimiento había de ser empleado para no caer en vano²⁴.

Aun así, pese a su privacidad, la poderosa influencia que el *Liber Picatrix* tuvo en el *scriptorium* trascendió los aposentos privados del monarca. Un ejemplo de ello fue la plasmación de las descripciones de los propios decanos en órbita a los signos zodiacales, mediante la ilustración de miniaturas aparecidas en el famoso *Libro de astronomía*, uno de los más importantes de la Europa medieval en términos astrológicos²⁵. Otro caso fue la incesante búsqueda que los traductores tuvieron acerca de todo aquello que hablase de un lugar mítico, a saber, la ciudad de Harrán, descrita en el propio *Liber Picatrix*. Una localización conocida por lo que parece ser el núcleo donde se originó los cultos astrales orientales y, por ende, la magia astral y el hermetismo islámicos²⁶. Incluso, ya en los siglos de la Edad Moderna, uno de los manuscritos cosmológicos más importantes de la Iglesia de Roma, el incompleto *Manuscrito astrológico vaticano*, tuvo su influencia del *Liber Picatrix*²⁷.

Finalmente, desde el punto de vista del plano político-filosófico, hay que recordar que el *Liber Picatrix* es un tratado mágico que también bebe de la cosmovisión metafísica neoplatónica. Esto significa que se inspira en una dualidad del mundo entre lo material y lo invisible, entrelazados a imagen y semejanza del otro, en el que los astros son un reflejo supralunar del mundo terrestre. En definitiva, el mundo material y contingente tiene su eco en un plano espiritual y trascendente, que es sutil y superior²⁸.

En consecuencia, el *Liber Picatrix* prefigura en sus concepciones del universo la idea de un hombre filósofo y sabio que conoce las correspondencias secretas que mueve el universo o el cosmos y cuya sabiduría tiende a aumentar si se busca la naturaleza perfecta²⁹: “*La espiritualidad del filósofo, que le rige ligada a su estrella, que le abre los cierres de la sabiduría, que le aclara las dudas, le inspira la rectitud*”. (*Picatrix*, III 6, 225)³⁰.

²⁴ Ivi, p. 175.

²⁵ GARCÍA AVILÉS, A., «La cultura visual de la magia en la época de Alfonso X», en *V semana de Estudios Alfonsíes* (2006/07), p. 74.

²⁶ Ivi, pp. 78, 80 y 86.

²⁷ GONZÁLEZ SÁNCHEZ, ANA R., *Tradición y fortuna de los libros de astronomía del scriptorium alfonsí*, cit., p. 249.

²⁸ LLOSA SANZ, Á., «Lección de magia: una fantasía didáctica medieval», cit., p. 145.

²⁹ Ivi, p. 154.

³⁰ Ibid.



Esta articulación de un gobierno de filósofos en la Europa medieval del siglo XIII se dio en la ciudad de Toledo y en el Reino de Castilla, bajo la figura de Alfonso X, “el sabio”.

4. EL *LIBER PICATRIX* Y EL *ARS TOLETANA*

Primeramente, es necesario indicar que la versión en castellano lamentablemente se ha perdido, pero la latina consiguió llegar a ser notablemente conocida con éxito más allá de las fronteras españolas, concretamente, entre las élites intelectuales europeas desde los siglos XV al XVIII³¹. El hecho de que este grimorio tuviera tanto éxito en el continente europeo fue una de las causas por las que la ciudad de Toledo comenzó a adquirir una fama especial a partir de los últimos siglos del medioevo, lo que daría lugar a la aparición de la célebre *Ars Toletana*.

El primer testimonio histórico que existe sobre el *Liber Picatrix* fuera de la península ibérica data del año 1456, cuando un médico de la corte de Baviera llamado Johann Hatlieb lo calificó como un libro altamente peligroso por su contenido nigromántico, así como elaborado para *un rey de España por un doctor de alta reputación*³². De este modo, el *Liber Picatrix* queda asignado como un grimorio altamente peligroso por su relación con la práctica de la nigromancia, debido a que el fin de dichas prácticas mágicas buscaban la manipulación, la modificación de la voluntad, junto con el dañar y perjudicar a los individuos en todos los ámbitos, incluso, el poder atraer a la propia muerte. Así pues, las fórmulas del *Liber Picatrix* carecería de total moralidad para lograrlas voluntades del mago, evitando establecer una clara distinción entre magia blanca y negra y sacando de la ecuación el marco dual del bien y del mal a través de alusiones como la realización de sacrificios humanos semejantes a las prácticas de otros pueblos o a la propia adivinación nigromántica, que consiste en la utilización de un cadáver como oráculo para predecir el futuro³³.

En resumen, numerosos factores favorecieron a que se denominase a la práctica de la nigromancia como *Scientia* o *Ars Toletana*, y la ciudad de Toledo pasará a ser considerada, quizás, desde el siglo XII hasta el XVIII como capital de la nigromancia por la traducción y circulación de los grimorios que de allí salían³⁴. Por ejemplo, las calificaciones anteriores

³¹ GONZÁLEZ SÁNCHEZ, ANA R., *Tradición y fortuna de los libros de adivinación del scriptorium alfonsí*, cit., p. 176.

³² *Ivi*, p. 186.

³³ *Ibid.*

³⁴ RUIZ DE LA PUERTA, F., *Historia de la magia en Toledo*, Toledo 2010, p. 110.

sobre el *Liber Picatrix*, las traducciones de otros grandes libros de tradición mágica por la labor del *scriptorium* toledano y sus vinculaciones a la nigromancia, como es el caso de la *Clavicula Solomonis*³⁵, y la aparición entre los siglos XIV-XV de figuras como el Marqués Villena, famoso alquimista y nigromante toledano por excelencia, quien atribuyó especialmente a esta última obra de carácter judío para un uso clave en la enseñanza toledana mediante signos, caracteres y oraciones misteriosas³⁶. Es más, pasó a expandirse la creencia de que existía en la ciudad una auténtica escuela de nigromancia, de *Ars Toletana*, donde poder aprender dichas artes mágicas-advinatorias.

Pese a las dificultades por establecer si realmente existió un centro de estudio con tales características, lo cierto es que han aparecido descripciones circunstanciales de numerosos episodios y hechos extraordinarios o sobrenaturales, experimentados por viajeros a consecuencia de lo aprendido en Toledo³⁷. Entre ellos, la legendaria cueva de Hércules se ha fijado como un posible espacio de su enseñanza, donde se cultivaron en la ciudad de Toledo ciencias ocultas, tendidas por mágicas y nigrománticas: brujeriles, hechiceras, advinatorias y astrológicas, consideradas por las religiones monoteístas como heterodoxas y altamente inadecuadas al requerirse la necesidad de un acceso iniciático *per invocationem daemonum* para su uso y práctica³⁸.

Sin embargo, la mayor parte de los supuestos huéspedes *apud Toletum arte nigromántica imbutus* son personajes que carecen de alguna relevancia identificadora o que, más bien, corresponden a sujetos imaginarios o literarios³⁹. Un claro modelo es la leyenda del mago Don Yllán o Illán, “el gran maestro que mora en Toledo”, protagonista de la obra *El Conde Lucanor* de Juan Manuel⁴⁰, el cual ha llegado a formar parte de uno de los legados y *corpus* culturales más importantes de la ciudad de Toledo. Esta historia de este mago del siglo XIV, apodado “el nigromante”, ha recogido muchas de las prácticas que también se citan en el *Liber Picatrix*, necesarias para la adivinación mágico-astrológica⁴¹. Además, si bien

³⁵ Atribuida al rey Salomón, considerado desde la Antigüedad y hasta el Renacimiento el príncipe de los magos, mago de los magos, y primer y gran nigromante. En RUIZ DE LA PUERTA, F., *Historia de la magia en Toledo*, cit., p. 84.

³⁶ CANTERA MONTENEGRO, E., «Los judíos y las ciencias ocultas en la España medieval», en *En la España medieval* 25 (2002), p. 54.

³⁷ *Falaces malicias del sulfúreo pozo de Toledo, nefandum gymnasium o Faculté diabolique*. En BENITO RUANO, E., «A Toledo los diablos», en *Revista de España* (1995), p. 32.

³⁸ BENITO RUANO, E., «A Toledo los diablos», cit., pp. 30-32.

³⁹ *Ivi*, pp. 32-33.

⁴⁰ *Ivi*, pp. 35-36.

⁴¹ LLOSA SANZ, Á., «Lección de magia: una fantasía didáctica medieval», pp. 146-147.



este apelativo de nigromante por el que se le caracteriza puede despertar connotaciones negativas, llega a encarnar el arquetipo simbólico del mago-sabio, que vive en un hogar-cueva y que, al dominar el estudio de las ciencias, es poseedor de tales poderes:

“Así, por fuerza, no conoce este arte en verdad sino quién conoce sus principios y sus principios no se encuentran de verdad más que en un filósofo y, por necesidad, sólo el filósofo los conoce; tenlo en cuenta”. (Picatrix II 1, 86-87)⁴².

5. CONCLUSIÓN

Como conclusión, este ensayo ha pretendido demostrar la estrecha relación que existió entre el conocimiento mágico y científico a lo largo de los siglos medievales, ya que posiblemente esa distinción entre magia, ciencia y el concepto de *religio* nunca se llegó a dar como se considera en los tiempos modernos. Sin embargo, es preciso considerar que no todo el conocimiento mágico, así como su práctica, nunca estuvieron expuestos para un uso público y sin condición, de ahí su más que posible carácter arcano. Como se ha dejado ver, en el conocimiento y la práctica de la magia astral (o astrología), el hermetismo alquímico o la nigromancia, quedan cumplidos estos caracteres.

En este aspecto, estas prácticas de conocimiento mágico tuvieron en el renacimiento del mundo urbano durante la plena Edad Media una de sus etapas de mayor auge y desarrollo, siendo el caso de la ciudad de Toledo un ejemplo categórico. ¿Por qué?, porque como se ha señalado, Toledo concentró estos saberes mágicos durante su etapa islámica, traídos de oriente gracias al fenómeno de la *Translatio Studiorum*, convirtiéndose así en un foco de conocimiento cuya siembra fue aprovechada a finales del siglo XI por el arzobispo Raimundo de Suavetat y el nacimiento de la Escuela de Traductores. Así pues, Alfonso X, como una encarnación de ese arquetipo de mago-sabio y del ideal de un gobierno regido por filósofos, supo aprovechar ese hervidero cultural, y con la forja de su *scriptorium*, supervisó directamente unas traducciones llevadas a cabo por traductores que conformaban esa coexistencia de las 3 religiones en la ciudad, consiguiendo así catapultar a Toledo bajo el calificativo de centro de excelencia para el estudio y aprendizaje de la magia.

Por tanto, no es inverosímil considerar que traducciones como la del *Liber Picatrix*, se convirtiese quizás en el tratado de magia medieval más famoso del marco europeo occidental,

⁴² Ivi, p. 141.

y todo ello porque emana del *scriptorium* de Toledo. De una ciudad donde su monarca, Alfonso X, “el sabio”, hizo de sus traducciones la actualización de una larga tradición de conocimientos y saberes, con el objetivo de convertirlos en uno de los pilares de su proyecto político-filosófico. El de intentar contrarrestar la atomización propia de la época medieval, y bajo sus aspiraciones en torno a un ideal de *imperium*, vertebrar el diverso ámbito toledano del siglo XIII en un todo. Esto es, a imagen y semejanza del orden cósmico, de la Creación primigenia plasmada en el firmamento.